

CAPITULO V

CONSIDERACIONES FINALES

5.1. CONCLUSIONES

- La figura de las Denominaciones de Origen, tiene su comienzo con los esfuerzos de los productores franceses para alcanzar una protección adecuada a cierta clase de productos especialmente vinos, lácteos y textiles, que se caracterizaban por ser de gran calidad en razón de provenir de zonas geográficas determinadas.
- En 1912, Francia promulga la *“Ley relativa a la Protección de las Denominaciones de Origen”*, constituyéndose como el primer instrumento legal que regulaba de manera específica esta figura.
- La protección a las Denominaciones de Origen, en los países de la Comunidad Andina de Naciones se dio a partir de la promulgación en el año de 1993 de la Decisión 344, que se constituyó como el Régimen Común de Propiedad Industrial, vigente en el territorio de los países de la Región.
- En nuestro país el 19 de Mayo de 1998, entró en vigencia la Ley de Propiedad Intelectual, que contempla la protección a las Indicaciones Geográficas conteniendo en ellas a las Denominaciones de Origen.
- Las Denominaciones de Origen, se constituyen como un signo distintivo, que trata de amparar o brindar protección teniendo en cuenta los intereses de la colectividad, representado por el interés público de los consumidores.

- Existen dos teorías en cuanto a la naturaleza jurídica de las Denominaciones de Origen, siendo la que prima el Régimen Jurídico de protección a la Propiedad Industrial.
- El interés tutelado en virtud del reconocimiento de las denominaciones de origen ha estado presidido por la protección y garantía de la calidad específica de los productos que distinguen, en razón de los factores naturales y humanos que intervienen en su producción o elaboración; impidiendo que dichos productos salgan al mercado con denominaciones que causen engaño al consumidor.
- De conformidad con el ordenamiento jurídico ecuatoriano de tradición romanista, el derecho sobre las denominaciones de origen se adquiere a través de su declaración ante la autoridad nacional competente; reconociendo a favor de los productores o fabricantes de la zona, únicamente el derecho al uso exclusivo sobre determinada denominación de origen, dejando así tácitamente establecido que la titularidad sobre la misma le corresponde al Estado.
- El reconocimiento y declaración sobre una determinada denominación de origen, otorga a su titular y a quienes han adquirido el derecho exclusivo de uso de la misma, el ejercicio de las acciones tanto administrativas como judiciales para proteger a la misma, entre ellas podemos citar:
 - Oposición.- Al registro de una marca, denominación de origen u otro signo distintivo que contravenga las disposiciones legales en perjuicio de los derechos previamente adquiridos en virtud de la denominación de origen reconocida
 - Tutela Administrativa.- Cuando exista contravención a los derechos de propiedad intelectual que amparan a determinada denominación de origen reconocida.

- Acción de Nulidad.- Cuando una marca hubiere sido concedida en violación de las normas legales que protegen a las denominaciones de origen.
 - Acciones de Competencia Desleal.- Cuando los actos establecidos en la ley como contrarios a los usos honestos en actividades económicas hagan referencia a las características propias de un producto, obtenidas en virtud de su origen geográfico.
 - Delitos contra la Propiedad Intelectual.- Cuando recaigan sobre productos reconocidos como Denominaciones de Origen.
 - Recurso Subjetivo o de Plena Jurisdicción.- En contra de Resoluciones dictadas por la Administración cuando vulneren derechos de propiedad intelectual, respecto de determinada denominación de origen.
- El reconocimiento de una determinada denominación de origen, estará vigente mientras subsistan las circunstancias particulares que motivaron su reconocimiento.
 - Las denominaciones de origen ocupan su propio espacio dentro de la Propiedad Industrial, así se diferencian esencialmente de las Marcas de Garantía, en que éstas pretenden garantizar en beneficio del consumidor, un determinado conjunto de bienes o servicios posean ciertas características comunes, así como un determinado nivel de calidad; mientras que las denominaciones de origen son un sinónimo de calidad derivado esencialmente de los factores naturales y humanos que intervienen en su producción, que son propios de la zona geográfica de donde provienen.
 - Actualmente, la protección a las Denominaciones de Origen en nuestro país está regulada en virtud de las normas contenidas en la Decisión 486 de la Comunidad Andina de Naciones, ya que la Ley de Propiedad Intelectual únicamente otorga una protección general a las Indicaciones Geográficas.
 - Existen una serie de Acuerdos y Convenios Internacionales que reconocen la protección a las Denominaciones de Origen, entre ellos podemos citar: Convenio de

Paris para la Protección de la Propiedad Industrial (1883); el Acuerdo sobre los Aspectos de Propiedad Intelectual relacionados al Comercio. ADPIC (1994); sin embargo no cabe duda que el Arreglo de Lisboa Relativo a la Protección de las Denominaciones de Origen y su Registro Internacional (1958), es el primer instrumento internacional en reconocer una protección adecuada y especializada a las denominaciones de origen, del cual cabe recalcar, el Ecuador no es parte, en razón de las cargas tanto económicas como administrativas que requiere su adhesión.

- El ordenamiento jurídico francés el término denominación de origen lleva implícito una calidad determinada un lazo estrecho entre el producto, el “*terroir*” y el saber hacer del hombre, designado con el nombre de una región, provincia o localidad determinada.
- Por su parte, la legislación española sobre las denominaciones de origen, incorpora una nueva herramienta que son los Consejos Reguladores, cuyo principal objetivo es proponer el reglamento para la aplicación, vigilancia e inspección de determinada denominación de origen reconocida.
- En aquellos países de tradición “*Common Law*”, no existe un reconocimiento y protección a las denominaciones de origen como tales, sino que se regula a las Indicaciones Geográficas (incluidas las denominaciones de origen) bajo la figura de las marcas de certificación, mismas que se encargan de avalar que los bienes o servicios distinguidos con dicha marca, tengan cualidades o características especiales garantizadas por el propietario de la misma.
- El reconocimiento y protección de un producto como denominación de origen, esta supeditado al cumplimiento de tres requisitos concurrentes:

- La Denominación de Origen debe hacer referencia al nombre geográfico de un país, región, o localidad, o sin ser la denominación de un país se refiere a una zona geográfica delimitada.
 - Debe servir para designar un producto que provenga de ese país, región, localidad o zona geográfica.
 - Existencia de un vínculo entre la calidad del producto y el medio geográfico donde se produce, el cual se debe exclusivamente a factores naturales y humanos.
- En nuestro país, se solicitó la declaración de MONTECRISTI, como denominación de origen ecuatoriana para proteger los sombreros de paja toquilla que se elaboran en la zona, sin embargo en la actualidad existe una disputa en razón de su reconocimiento.
 - En 2007, se declaró el reconocimiento de CACAO ARRIBA como la primera Denominación de Origen nacional para distinguir en Cacao fino y de aroma floral producido en varias regiones del país.
 - La diversidad tanto natural como cultural en nuestro país han permitido la obtención de un sinnúmero de productos de alta calidad, únicos en el mundo que podrían acceder a su reconocimiento como denominaciones de origen, así tenemos algunos ejemplos: CAYAMBE, IBARRA, OTAVALO, MANABÍ, MACHACHI, entre otras.
 - La figura de las Denominaciones de Origen se constituye como la herramienta más efectiva para la protección del valor adicional que un producto genera, por su calidad atribuida en virtud de su origen geográfico.

- La protección a las denominaciones de origen permite mejorar el acceso de los productos de calidad producidos en determinada región, a niveles especializados de mercado, donde la distinción con la que cuentan estos productos se convierte en una ventaja competitiva.
- El régimen de protección a las denominaciones de origen se encuentra en sus inicios lo cual ocasiona incertidumbres al momento de otorgarles protección.
- Un producto distinguido como Denominación de Origen, al llevar implícito el sinónimo de calidad, logra posicionarse de mercado internacional alcanzando prestigio y buena reputación.
- A pesar de la existencia de Acuerdos y Convenios internacionales en materia de denominaciones de origen, sus normas en muchas ocasiones no resultan vinculantes y son muy limitadas, puesto que los Estados tienen la plena libertad de formar parte o no de estos convenios.
- La libertad con la que cuentan los Estados para regular el reconocimiento y protección de las denominaciones de origen en sus territorios, ocasiona conflictos por las diferencias existentes entre las diversas figuras adoptadas para su protección.
- El desconocimiento respecto de las ventajas que aportan las denominaciones de origen por parte de los productores, fabricantes o artesanos de productos elaborados en zonas geográficas delimitadas, así como la falta de inversión por parte del Estado ecuatoriano, en estudios destinados a determinar aquellos productos susceptibles de ser reconocidos como denominaciones de origen, ocasiona que

dichos productos no sean debidamente reconocidos perdiendo de esta manera ese valor único que implica su declaración como denominación de origen.

5.2. RECOMENDACIONES

- Es necesario identificar que productos nacionales cumplen con los requisitos esenciales para su reconocimiento como denominaciones de origen, para lo cual se recomienda realizar estudios especializados de los diferentes productos, especialmente contando con iniciativa tanto pública como privada.
- Promover un proceso de capacitación a los productores de dichas zonas identificadas, respecto de las ventajas que otorga el reconocimiento de esta figura jurídica, a los productos de calidad.
- Proceder al reconocimiento y declaración de las denominaciones de origen de productos nacionales, ya sea de oficio o a petición de los productores de las zonas geográficas delimitadas, ante la Dirección Nacional de Propiedad Industrial.
- Una vez reconocidas a nivel nacional, se debe promover en un inicio su reconocimiento a nivel comunitario andino, en virtud de las disposiciones contenidas en la Decisión 486.
- Habiendo logrado el posicionamiento en el mercado nacional, comunitario e internacional de productos ecuatorianos distinguidos como denominaciones de origen, resulta primordial la adhesión del Ecuador al Arreglo de Lisboa, relativo a la Protección de las Denominaciones de Origen y su Registro internacional, con el fin de otorgarle a los dichos productos nacionales, una adecuada protección internacional.

- En el campo de la OMC, resultaría de gran importancia continuar con las negociaciones en el marco del APDIC, tendiente a otorgar una protección a esta figura, en otros países de la comunidad internacional.
- Se debe promover la suscripción de acuerdos o convenios bilaterales, especialmente con los principales socios comerciales del Ecuador, respecto de la protección mutua de las denominaciones de origen de cada país en el territorio del otro, ofreciendo un trato nacional.
- Reformar la Ley de Propiedad Intelectual ecuatoriana, al tenor de lo contenido en la Decisión 486, es decir otorgarle una protección especializada a las denominaciones de origen, distinguiendo dicha figura de las Indicaciones Geográficas.
- Incorporar en nuestra legislación la figura de los Consejos Reguladores, con el fin de que cada denominación de origen reconocida cuente con un organismo colegido formado por representantes tanto del sector público como privado, que se encarguen de promulgar un reglamento que regule, desde la producción, los medios y técnicas tradicionales de fabricación, y la comercialización de los productos reconocidos, de esta manera el producto no pierde sus características especiales, y su protección seguirá vigente.